

ENTREVISTA a Joaquim Carbó, escritor

“Cuando escribo para adultos, me salen todos los demonios personales”

ROSA MARIA PIÑOL
Barcelona

Joaquim Carbó es uno de los autores más vendidos de la literatura infantil en lengua catalana. Su novela “La casa sota la sorra” ha batido récords librerías desde su publicación, hace veinticinco años, y ha alcanzado ya su 46.ª edición, con más de cien mil ejemplares distribuidos. Pero el escritor fue también corresponsable de otro éxito sonado, el de la antología de relatos eróticos “Deu pometes té el pomer”, del colectivo Ofèlia Dracs. Y es que Carbó ha mantenido, paralelamente a su trabajo para público joven, una trayectoria narrativa para adultos, sin duda menos conocida y popular que aquella. Hay que recordar, por ejemplo, que su novela “Els orangutans” quedó en 1966 finalista del Sant Jordi que se otorgó a Mercè Rodoreda. Ahora, tras un paréntesis de cuatro años, ha publicado un nuevo título para adultos, “L’altre barri” (Columna).

—¿A qué alude al definir su libro como “novela de sensaciones”?

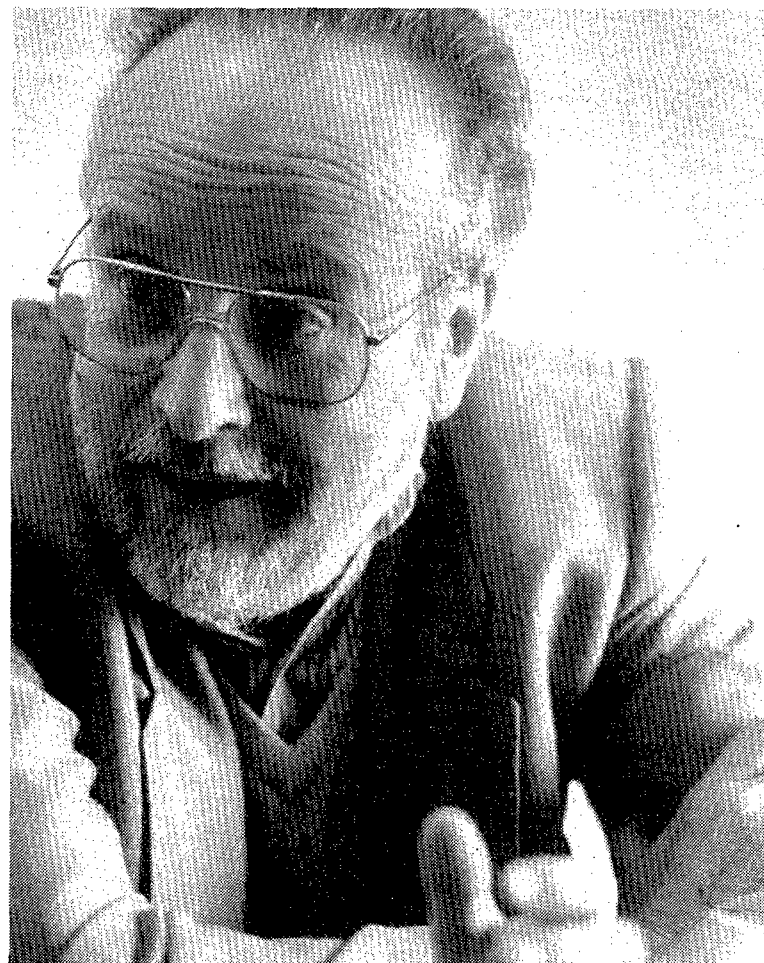
—Tanto el protagonista, que es un poco el mismo tipo de personaje

que he utilizado otras veces —un hombre indolente cuya única preocupación es la supervivencia— como yo mismo hemos sentido ciertas sensaciones al enfrentarnos con el barrio que describo, los alledaños de la plaza Cardona, en Sant Gervasi. Yo viví allí mi infancia y sentí una especie de magia cuando regresé al barrio y me enfrenté a su transformación: echaba en falta el ruido persistente de las fábricas textiles de otra época. El personaje, que acude allí para investigar la pista de un hombre desaparecido durante la Guerra Civil, siente que no es ajeno al lugar y poco a poco se identificará con el tipo al que busca.

—En su evocación del antiguo barrio se adivina cierta nostalgia...

—He intentado que la novela no fuera nostálgica. Me siento bien en la Barcelona actual. Aunque debo admitir que el tiempo de la infancia, cuando jugábamos en la calle, lo recuerdo de forma entrañable. En la novela aparecen tres personajes auténticos: los dueños del colmado y del bar, dos puntales del comercio de entonces, y el señor Novell, un taxista que cuando llegaba al barrio tocaba la bocina y dejaba que los

PERFIL



PATRICIO SIMÓN

Joaquim Carbó es miembro del colectivo Ofèlia Dracs

Treinta años entre dos edades

■ Carbó (Caldes de Malavella, 1932) empezó a escribir cuentos infantiles en 1961 en “Cavall Fort”. Su celebrada novela “La casa sota la sorra” surgió al leer en la prensa la noticia del hallazgo que unos arqueólogos habían hecho en el desierto de Nubia. La serie abierta con este libro, también llevada al cómic, culminará en 1992 con la aparición de “La casa sota la lona”. Su primer éxito en literatura para adultos fue “Solucions provisionals”, premio Víctor Català. Integrante de Ofèlia Dracs, confiesa que los proyectos del colectivo están momentáneamente parados “porque todos tenemos mucho trabajo”.

chicos subiéramos a su coche, en el que nos acercaba hasta casa, dos manzanas más allá.

—Su anterior novela para adultos se publicó hace cuatro años. ¿Por qué las espacia tanto?

—Bueno, si creyera que soy genial y que iba a pasar a la posteridad con mis novelas para adultos, me prodiría más. Pero soy utilitario y deseo hacer leer a la gente. Por eso escribo más a menudo para niños, un público agradecido y mayoritario. Es gratificante conocer a tus lectores y ver que te aceptan. El año pasado visité 90 escuelas y los niños te dicen lo que piensan de tus libros. Lo que haces para adultos no sabes muy bien a qué manos va a parar.

—¿Se siente, debido a esta duplicidad, desdoblado en dos autores distintos?

—No lo sé... Cuando escribo para niños intento no condicionarme, porque sería como reconocer que me dirijo a un público disminuido. Construyo los libros de modo que les puedan interesar, con diálogo y acción; y si hay reflexión o ideología, procuro que se traduzca a través de aquellos elementos. Pero cuando escribo para adultos me salen todos los demonios personales.

—¿Su literatura para mayores es más realista?

—Sí. Mis aventuras para niños son más imaginativas. Hace cuatro o cinco años se puso de moda en la literatura infantil el realismo crítico, lo que yo llamo “el rigor de las desdichas”: historias de padres separados, chicos que se drogan, madres con cáncer... Yo no excluyo esas circunstancias, pero no las acumulo.

—¿Cuál ha sido la clave del éxito de “La casa sota la sorra”?

—Eso nunca llegas a saberlo. Fue el primer libro que escribí. Y en veinticinco años creo que he aprendido un poco y tengo algo más de oficio. En cambio, resulta difícil dar con un éxito como aquél. ●

Domingo, el Penedès.

erigua cómo llegar. Dónde comer.
ada domingo, con La Vanguardia.



Catalunya Sobre Ruedas

La Guía para Perderse por Catalunya